

Asesoría jurídico-previsional:

Dr. Oscar Pereira
Miércoles de 17.00 a 19.00
Viernes de 15.00 a 17.00
Sede de Avda. Callao
asesorialetrada@traductores.org.ar

Asesoría contable:

Dra. Lilliana Etchetto
Lunes de 14.30 a 16.00
Jueves de 17.00 a 19.00
Sede de Avda. Callao
asesoriacontable@traductores.org.ar

Los conceptos y opiniones expresados por los asesores y colaboradores externos no comprometen la opinión del CTPCBA.

Horarios del Colegio

SEDE DE AVDA. CORRIENTES

Legalizaciones

Lunes a viernes de 9.00 a 18.00.

Pago de la cuota anual

Lunes a viernes de 9.00 a 19.00.
A partir de las 18.00, solo para matriculados.

Matrículas y credenciales

Lunes a viernes de 9.00 a 18.00.

Atención al matriculado

Lunes a viernes de 9.00 a 18.00.

Inscripción a cursos

Lunes a viernes de 9.00 a 18.00.

Sala de matriculados

Lunes a viernes de 9.00 a 18.00.

Biblioteca y Librería

Lunes a viernes de 9.00 a 19.00.
A partir de las 17.00, solo para matriculados.

Relaciones Institucionales

Lunes a viernes de 9.00 a 18.00.

SEDE DE AVDA. CALLAO

Cursos y Comisiones

Lunes a viernes de 9.00 a 18.00.

Revista y Diseño

Lunes a viernes de 9.00 a 18.00.

Vamos por mucho más

Con miras a la próxima celebración del Día Internacional del Traductor, proponemos una reflexión conjunta acerca de las nuevas posibilidades de trabajar todos juntos y de las ventajas que surgen de hacerlo. «Los días del traductor ferozmente solitario, que cumple su trabajo en un aislamiento absoluto, están contados», comentan varios expertos del ámbito de la traducción.

Seguramente, todos compartiremos esta idea, ya que los avances tecnológicos y el desarrollo social y cultural al que asistimos nos distancian de la idea del traductor solitario, alejado de su entorno y de sus pares.

El CTPCBA, como institución representativa de un vasto universo de traductores, debe acompañar este proceso de crecimiento con una toma de posición contundente frente a la necesidad de apoyar la profesión y reivindicarla ante la falta de conocimiento suficiente que de ella tiene la sociedad y ante una competencia desleal preocupante que parece no encontrar la solución que todos necesitamos.

Como Colegio, hemos crecido en espacio, en números, en actividades y en compromiso, y esto último es la piedra angular de todo lo anterior. Sin un compromiso sostenido y sincero, desprovisto de palabras meramente circunstanciales, todo crecimiento se ve cercenado desde su propio inicio.

Se ha cerrado un nuevo ejercicio económico y aunque la coyuntura financiera se ha traducido en una merma importante de ingresos, el Colegio sigue creciendo sin haberse descapitalizado y sin haber contraído compromiso económico alguno que pudiera poner en juego su patrimonio. Esta situación y las demás que preocupan en la vida institucional no deberían ser solo del resorte de la conducción de turno, sino de una contundente ayuda desde los mismos matriculados, quienes no deben sentirse ajenos a la coyuntura institucional que pueda presentarse, sino protagonistas activos de cada instancia que los convoque a participar y «poner el hombro».

Ese compromiso guarda también especial relación con la responsabilidad que tenemos los más antiguos en la matrícula para con los estudiantes y con los profesionales noveles. Es innegable que la conciencia del deber en el ejercicio profesional tiene que nacer desde la formación de grado: se debe instalar en el alumno el firme compromiso de mantenerse en un lugar digno, para que sea tratado como se merece y evite así, muchas veces, tratamientos de explotación a honorarios inadmisibles. Esta misma

afirmación se aplica con gran vehemencia a los jóvenes profesionales en la matrícula, que también tienen que sufrir menoscabos en su trabajo y su dignidad profesional por el consabido y mal concebido «derecho de piso». Esos alumnos, devenidos profesionales, esos noveles profesionales serán entonces quienes, bien defendidos y protegidos, defiendan a ultranza su profesión, sus justos honorarios y su adecuada inserción en la sociedad, que dejará, finalmente, de considerarlos accesorios de profesiones que se recibieron de mayores.

El sueño de una nueva sede verá la luz cuando las finanzas así lo permitan y cuando el estricto recorte presupuestario que el Consejo Directivo aprobó para hacer frente a la disminución de los ingresos dé sus frutos reales, efectivos y concretos.

La toma de posición antes citada es lo que ha caracterizado una fuerte política de difusión que, por primera vez, indica la firmeza con la que el Colegio quiere colocar a sus matriculados donde deben estar: allí, frente al público que cotidianamente solicita sus servicios sin saber, muchas veces, por qué los tiene que convocar, por qué debe pagar honorarios justos, y tantos otros porqués.

Hemos estado presentes en el Congreso de la FIT y nuestro Colegio seguirá representado en el Consejo General de la citada institución, para continuar trabajando por un futuro mejor para nuestra profesión.

Las actividades se han multiplicado y la agenda desborda de contenido y de calidad. La lucha ante los organismos tomará un nuevo rumbo más eficaz y concreto. Se acabaron los tiempos de paciencia y de diplomacia, para pasar a una acción definitivamente contundente.

Pero todo este crecimiento sería casi anecdótico si no hubiera en la conciencia directiva un paradigma renovado en los conceptos y en las acciones, con la entrega de siempre y con voluntades abiertas a un verdadero desarrollo.

El Colegio llega al Día Internacional del Traductor con esa mentalidad plena de conciencia de compromiso, abierta al sano y enriquecedor intercambio de diferentes posturas, opiniones y colores. Con la certeza de que solo oponiéndose con dignidad se prestigia la acción conjunta, nos preparamos para recibir nuestro «otro día», con la premisa del deber que aún queda por cumplir.

¡Feliz día, colegas!

El Consejo Directivo